



FEMINISMO MILENARIO EN LA LITERATURA PERSA. UNA COMPARACIÓN ENTRE LA VALORACIÓN DE LA MUJER EN LA CELESTINA Y EL SHAHNAMEH

Dra. Beatriz Salas¹

Profesora de la Universidad Azad Islámica,
Sector Norte, Teherán, Irán.

(Received: 10 June 2019; Accepted: 26 September 2019)

Resumen

El feminismo es un tema de extremada actualidad e importancia a nivel mundial. La mujer hace sentir su peso en las diferentes sociedades y trata como nunca de lograr el reconocimiento de su persona y de su trabajo, tanto dentro como fuera del hogar. Al ser la literatura un instrumento que refleja la vida del ser humano, ya sea real o idealizado, y de la que el escritor se vale para plasmar en sus obras sentimientos, ideas y acontecimientos que desea transmitir al lector, la mujer siempre ha estado presente. Ha sido y es un protagonista esencial con diversos matices. En el presente estudio se hará una comparación entre la valoración femenina en dos obras maestras de la literatura mundial: El *Shahnameh* de Ferdowsi, la magna épica persa por excelencia, y *La Celestina*, adjudicada a Fernando de Rojas, obra catalogada como la segunda en importancia en la literatura española, primera tragicomedia y antesala del Renacimiento europeo.

Palabras clave: feminismo, literatura, valoración, audacia, Shahnameh, La Celestina, cristianismo, zoroastrismo, Renacimiento.

¹E-mail: besadera@yahoo.com

1. Introducción

El presente trabajo busca mostrar, de manera muy concisa, la manera en que se refleja en la literatura, a lo largo de los siglos, un tema social de importancia capital y muy trabajada en la actualidad, como es el de la mujer y sus reivindicaciones. Lo haremos tomando como referencia la forma en que este tema ha sido presentado en dos obras que forman parte del selecto conjunto de clásicos de la literatura mundial.

Al ser patrón de referencia para muchos trabajos de carácter social, histórico, filosófico e inclusive, psicológico, las dos obras de este estudio: El *Shahnameh* y *La Celestina*, siempre tendrán un carácter de novedad y vigencia, pues reflejan perspectivas del hombre y la mujer, sus conductas y sus entornos, en dos marcos: el occidental y el oriental, en una primera instancia, y global en su visión de conjunto.

Para un lector occidental, algo que sorprende sobremanera es encontrar que la mujer, en el *Shahnameh* de Ferdowsi, adquiere una dimensión extraordinariamente fuerte, a pesar de ser presentada con la acostumbrada delicadeza que corresponde al mundo femenino.

Va a ser la especial audacia y vigor de algunas mujeres en esta obra —y estas son las palabras clave en la que vamos a insistir—, el factor que deja perplejo al lector occidental, en pleno siglo XXI, con todos sus adelantos y logros sociales, pues sus principales personajes femeninos, que compararemos con las mujeres en *La Celestina*, escrita casi quinientos años después, en la antesala del Renacimiento europeo, se destacan por su vigor, aunque este sea un epíteto normalmente adjudicado al varón, y estas mujeres se encuentren situadas en un marco tradicional en que el hombre es la figura principal, ya sea en su papel de rey, héroe, padre, esposo o amante, y logren desviar e incluso concentrar la atención del lector en torno a sus personas, en un relato en el que el hombre es el protagonista.

Una breve presentación de los respectivos marcos históricos y sociales en que fueron creadas las dos obras, junto a los ejes temáticos que se manejan en ellas, para pasar a la comparación de los principales personajes femeninos y los papeles que interpretan en los dos libros, nos llevará a formular las conclusiones que conforman la temática del presente trabajo.

2. El enfoque religioso hacia la mujer en las dos obras.

2.1. En *La Celestina* cristiana

En su enciclopédico trabajo sobre la historia de las mujeres, Anderson y Zinsser (2017) realizan una valiosa contribución al estudio de la trayectoria

femenina. Aunque debido a la magnitud del trabajo se centran en el papel de la mujer en Europa, enfocado desde diversas vertientes, en especial la histórica y sociológica, hay matices de la mujer en la literatura, con ciertas menciones de mujeres a nivel mundial.

La tesis primordial del libro consiste en que el sexo ha sido el factor determinante que ha configurado la vida de las mujeres europeas, y pensamos que este enfoque no varía mucho para el resto de las mujeres en el mundo, con ciertas salvedades, como en el Irán de ciertos pasajes del *Shahnameh*. Las autoras afirman que, a diferencia de los hombres, que han sido divididos por clases, naciones o épocas históricas, las mujeres tradicionalmente han sido consideradas, ante todo, mujeres, como una categoría de seres distinta y, de este modo, nacer mujer es el primer factor que define la experiencia de las mujeres, la distingue de los hombres y confiere un rasgo básico común para todas.

Destacan que muchísimas mujeres han sido incluidas en la documentación histórica solo por el hecho de ser esposas o mujeres de los hombres, y así desde tiempos inmemorables de la tradición oral hasta que fueron recopiladas sus historias en la escrita.

El enfoque europeo de que la mujer es inferior al hombre, seguramente se basa en la tradición bíblica del relato de Adán y Eva, en el que la mujer determina el desenlace de la historia que provoca la perdición de los dos y su condena al ser expulsados del paraíso terrenal. Y así, la sentencia bíblica dada a Eva: “Multiplicaré los trabajos de tus preñeces. Parirás con dolor a tus hijos y buscarás con ardor a tu marido, que te dominará.” (Génesis, 3:16), va a trazar la historia de la mujer. Mucho más tarde, tras el Edicto de Milán en el año 313 con el emperador Constantino, donde se establecía la libertad religiosa y el posterior establecimiento del cristianismo como religión oficial del imperio romano (Ballesteros, 1973: 154-155), la visión de la mujer como un ser tendiente al pecado por naturaleza o como mínimo, un ser débil, moral y físicamente en relación al hombre, queda marcada en las tierras de tradición judeo-cristiana.

Entonces, al ser considerada imperfecta por naturaleza, menos valiosa que el hombre, por siglos se ha dado por sentado que la mujer debe quedar sometida al hombre.

Al tratar de reconstruir la historia de las mujeres, Anderson y Zinsser afirman que no puede haber igualdad cuando más de la mitad del género humano carece de historia. Hacen hincapié en que las aproximaciones tradicionales de la historia deben ser reajustadas y ampliadas para incluir tanto a las mujeres como a los hombres, y así llegar a un resultado de una nueva versión del pasado humano que ofrezca una verdadera historia de la humanidad.

Esta es la base ideológica subyacente en *La Celestina*, una obra del siglo XV, cuando se producen cambios de especial importancia en Europa y en el mundo. La mujer, en esta obra, no va a quedar al margen de los patrones judeo-cristianos en cuanto a valoración de su persona.

Sin embargo, la visión de la mujer en Irán es algo diferente, por mucho que se empeñen en afirmar lo contrario personas ajenas a este contexto cultural o desprovisto de la suficiente información sobre Persia. Todo lo relacionado a la historia persa atrae al occidental, ya sea positiva o negativamente, por su diferencia, su lejanía geográfica, por su belleza, sensualidad y espiritualidad y, aun así, es la gran desconocida. Casi todos los análisis sociológicos y especialmente políticos vinculados con Irán, realizados desde un punto de vista occidental, tienden a la inexactitud.

2.2. En el *Shahnameh* zoroastriano

En el *Shahnameh*, obra que narra la historia de Irán desde su inicio hasta la llegada del Islam, abarca fundamentalmente el periodo en que el zoroastrismo es la religión del Estado.

Resumiendo algunos de los puntos esenciales del Zoroastrismo (Filoramo y Massenzio, 2000, 445-447), recordamos que es una de las más antiguas creencias del mundo, practicada desde el segundo milenio a.C. por los pueblos indoeuropeos en lo que hoy es Irán. El zoroastrismo, también conocido como mazdeísmo, se caracteriza por la existencia de dos principios básicos: el bien, constructor del mundo, y el mal o principio destructor. Muchos datos e informaciones referentes a esa religión y época se conocen escasamente por la falta de fuentes escritas. En la actualidad, los mazdeístas conforman un pequeño grupo en Irán y también subsisten en la India, aunque bajo la forma del parsismo.

El mazdeísmo, palabra que proviene del persa *mazda* y que significa “rey del cielo o principio del bien”, era una religión originariamente politeísta. Sin embargo, Zoroastro, en torno al 600 a.C., llevó a cabo una profunda reforma religiosa que transformó el mazdeísmo en un culto monoteísta, basado en la adoración de Ahura-Mazda, considerado el señor de la sabiduría, el único inmortal y eterno ser divino. Para el mazdeísmo, el ser humano tiene la libertad de tomar uno de los dos caminos, aunque las consecuencias de sus actos se definirán tras su muerte.

Ahura-Mazda se representa simbólicamente por medio del fuego, que se encuentra en todos los templos mazdeístas que le rinden culto. El mazdeísmo o zoroastrismo cuenta con un texto sagrado, conocido como el Avesta, y sus fundamentos son los buenos pensamientos, buenas palabras, buenas acciones.

Otros preceptos de esta religión son: la igualdad de todos, sin importar el género, raza o religión, respeto de todas las formas de vida, ecologismo, trabajo duro y caridad, fidelidad y lealtad a la familia, la comunidad y el país.

Es innegable que los contactos que se produjeron entre los mundos persa y helénico beneficiaron mucho a este último y, por ende, a la civilización grecorromana y a sus pueblos.

Algo interesante que Occidente va a asimilar del antiguo Irán es el relacionado a las deidades persas más antiguas, que de estas tierras pasaron a la cultura grecorromana. Nos referimos a ello para ilustrar que la presencia femenina en la Persia preislámica como una deidad dotada de poder, fuerza, y benevolencia, entre otros atributos, ha quedado marcada en la memoria colectiva de estas gentes a través de los siglos y pensamos que estas características han influido en un mejor trato que la mujer recibe del hombre en Irán, en comparación con otros países circundantes de origen semita.

Así, desde tiempos antiguos, Mitra originalmente fue una divinidad solar sin género, creadora de la luz, conocedora de la verdad y testigo de ella, guardiana de los juramentos y juez de los muertos. Hacia el año 62 a. C., los soldados romanos adoptaron esta divinidad a su manera, le agregaron características no persas, y crearon una religión llamada Mitraísmo que se expandió rápidamente por todo el Imperio romano, y que compitió con el incipiente cristianismo hasta el siglo IV. Mitra se utiliza como nombre personal para los dos sexos: femenino, en Irán, y masculino, en la India.

También, Anahita, el espíritu de las aguas, el ser elevado, poderoso e inmaculado. Ella era la primavera celestial y fuente de todas las aguas terrestres, localizada en la cima de una montaña mítica en la región de las estrellas. Se le adjudica el poder para fertilizar la tierra, de usar su poder benéficamente para el bien de los animales y la humanidad y hada buena de las muchachas casaderas y las mujeres embarazadas. Su culto adquirió gran importancia, como el de Mitra, esparciéndose ampliamente en Armenia, como afirman antiguos historiadores como Plinio y Estrabón, donde se fundió con la "Gran diosa madre." Los griegos la identificaron con Atenea y Afrodita.

Interesa saber que, en el Avesta, el libro sagrado del zoroastrismo, se ensalza, además de la perfección moral, la física. Esta última era un favor solicitado a la divinidad, siendo la salud, el vigor corporal y la belleza grandemente apreciada, estando en las mismas raíces de la religión esta faceta, ya que el mal de toda clase, incluido el defecto físico y la enfermedad, procedía del mal.

Vemos entonces que, en el *Shahnameh*, a pesar de ser como su nombre bien indica, *El Libro de los Reyes*, la mujer es tratada y presentada conforme a la creencia

oficial, en que la igualdad de género es un precepto y la mujer, representante de muchas fuerzas del bien.

3. Contextos históricos y sociales de las dos obras

3.1. *La Celestina*

El contexto histórico-social de *La Celestina* es de especial importancia. Se escribe durante el reinado de los Reyes Católicos, cuyo matrimonio se celebra en 1469 y alcanza hasta 1504, año de la muerte de Isabel la Católica, que ocupa la última fase del Prerrenacimiento en España. Esta reina, por muchos criticada y por otros tantos elogiada, es una figura clave en la historia de España y podríamos decir del mundo, pues en aquella época, se conforma el Gran imperio español.

Isabel es dura, ambiciosa, y a pesar de su gran religiosidad, no tiene el menor escrúpulo de restaurar el Tribunal de la Santa Inquisición en sus dominios para llevar a buen puerto La Reconquista, y ordena para ello expulsar a judíos, musulmanes y después, todo aquel que atente contra la Corona (Fernández Álvarez, 2003: 281-302). Durante esta unión dinástica de los reinos de Castilla y Aragón se produce, en 1492, el descubrimiento de América, la conquista de Granada y la expulsión de árabes y judíos, tres hechos de gran significado en la historia de España. Es también el año en que Antonio de Nebrija publica la primera gramática de la lengua castellana, lo que, junto a la actividad docente del propio Nebrija en la Universidad de Salamanca, propicia la irrupción del humanismo renacentista en España. Este autor dedica la primera gramática española justamente a Isabel de Castilla, para que en las nuevas tierras descubiertas se hable el castellano. Y va a ser en esta universidad de Salamanca donde estudió Fernando de Rojas, a quien se le adjudica *La Celestina*.

Es por esto que convencionalmente y a efectos didácticos, se sitúa en este año, 1492, el comienzo de la transición entre la Edad Media y el Renacimiento. Es, precisamente, en la década de los noventa del cuatrocientos cuando aparecen las primeras ediciones de la *Comedia de Calisto y Melibea*.

La unificación de todos los territorios de la península ibérica, excepto Portugal, en un único reino y en una única religión, la cristiana, se produce en este periodo. Claudio Sánchez Albornoz (1983) resalta la importancia de ser cristiano viejo en una sociedad que está prevenida frente a los miembros de las otras dos religiones, judíos y musulmanes, e incluso llega al rechazo frontal. Se desconfía de los conversos (cristianos que antes eran judíos o con antepasados de esa religión), que han de ocultar su condición. Finalmente, serán expulsados los miembros de esas religiones del reino y la Inquisición perseguirá, incluso hasta la muerte, a los

sospechosos de practicar otras religiones. De ahí que *La Celestina*, si bien su extraordinario éxito editorial comienza en el siglo XVI continúa, con altibajos, hasta su prohibición en 1792.

Y en este marco histórico y social, está Isabel de Castilla, la poderosa, rigurosa e intolerante reina, en la que seguramente pensaban a menudo los autores. La elogiaba, la temían y seguramente la odiaban los conversos judíos, como en el caso de Fernando de Rojas.

3.2. *El Shahnameh*

El marco histórico del *Shahnameh* es el Irán de hace más de 1000 años, cuando fue compuesta la obra, bajo el reinado del soberano Mahmud. Es el poema épico de más de 60 000 pareados, compuestos en el persa más puro por el gran poeta persa, Abol Qasem Ferdowsi, el "El poeta de los reyes" o el "Rey de los poetas", como lo conocen algunos. Consciente del poder de su pluma, Ferdowsi reunió textos dispersos y relatos para componer en verso, la genial obra. Su objetivo fue salvar el idioma persa ante la influencia invasiva del árabe. Lo logró, pues en Irán actualmente se habla el persa y el árabe ha quedado confiado a la liturgia religiosa.

En un reciente estudio, Shekoufeh Mohammadi (2016) afirma que el *Shahnameh* de Ferdousi es una obra que, debido a su estructura, lenguaje y raíces profundas en la cultura persa preislámica, se presta a múltiples interpretaciones en relación al tratamiento de sus personajes.

Afirma que una lectura tradicional de la obra la presentaría como un conjunto de cuentos épicos y fantásticos con fines morales. Sin embargo, al profundizar en los relatos salta a la vista que, tanto el contenido como la estructura de las leyendas épicas del *Shahnameh*, responden ante todo a los objetivos concretos de su fuente escrita más antigua, a saber, el *Jodaynamag* sasánida. La recopilación de las antiguas leyendas épicas iraníes en forma de un solo libro, el *Jodaynamag*, sirvió de sustento cultural a un imperio cuyo éxito y cuya gloria estaban muy ligados a la aceptación del clero zoroastriano y, por lo tanto, a su visión ontológica.

Para relacionar el marco histórico con la obra, es necesario comprender a los personajes del *Shahnameh* bajo la visión mazdeísta y en relación con los fines políticos de la era sasánida, que incluyen la recuperación de la gloria pasada, mediante la narración de las hazañas de los reyes persas míticos y la creación de vínculos con ellos.

Trabajos realizados por varios investigadores sobre la mitología indoiraniana, afirman que muchos de los reyes, príncipes, héroes y heroínas del *Shahnameh* son personajes míticos indoiranios, cuyos nombres y descripciones fueron recogidos en

el *Avesta*, el libro sagrado del zoroastrismo, tras el surgimiento de Zaratustra en Persia (Zand: 1997, 75-80).

Por otra parte, los personajes del *Shahnameh*, representan características aparentemente adaptadas al fundamento ético del zoroastrismo. Responden a un pensamiento dual que distingue, por un lado, las fuerzas de la luz y, por otro, las de la oscuridad, y se convierten así en la personificación de los atributos de estas dos fuerzas. Por lo tanto, no es de extrañar que la mayoría de sus personajes no parezcan al lector ni absolutamente bueno ni absolutamente malos y, en realidad, reflejan al ser universal, con sus características tanto nobles como imperfectas. Es por esto que la obra, por su dualismo, es un marco aceptado de referencia mundial, como lo es, también, por la misma característica dual de sus personajes principales, Don Quijote y Sancho Panza, la obra maestra de Miguel de Cervantes.

Ferdowsi tardó 33 años en completar su obra dedicada al rey Mahmud. En numerosos pasajes aparece el autor expresándose en primera persona. Se queja de su situación económica, de la incomprensión de los nobles, de los celos de algunos, de la muerte de su hijo, de su avanzada edad y su temor de que la debilidad y la vejez no lo dejen culminar su trabajo. Felizmente lo terminó, pero la recompensa llegó tarde, después de muerto, debido a envidias e intrigas de palacio.

Sin embargo, Ferdowsi era consciente del valor de su obra. Supo que sobreviviría a la lluvia, al sol y al viento. Es el gran castillo que forman las palabras del idioma persa, y de ahí la eterna admiración y agradecimiento que le rinden sus compatriotas y cualquier amante de la buena literatura.

La mujer en el *Shahnameh* es presentada en diversas facetas de madre, esposa, hija, reina, amante, hasta bruja. Todas llenas de fuerza hasta tal punto, que opacan en sus respectivos relatos al héroe protagonista de turno.

4. Ejes temáticos de las obras

4.1. En *La Celestina*, el tema de la obra lo declara el mismo título de la introducción en este libro: “Compuesta en reprensión de los locos enamorados que, vencidos de su desordenado apetito, a sus amigas llaman y dicen ser su Dios, asimismo hecha en aviso de los engaños de las alcahuetas e malos e lisonjeros sirvientes” (De Rojas, 1973: 7).

La genialidad de *La Celestina* se basa en ser una obra de contrastes: el mundo de los señores con el de los siervos, el de los viejos con el de los jóvenes, el masculino con el femenino, el idealismo con el materialismo, la moral de los ricos contra la de los pobres e, inclusive, un enfrentamiento del mismo lenguaje popular con el culto (Lázaro Carreter y Tusón, 1976: 97-105).

4.2. Como ya se dijo anteriormente, en el *Shahnameh* se narran historias de los reyes persas en las que los personajes son creados bajo la visión mazdeísta y siguiendo las directrices políticas de la era sasánida. Así, el ansia de recuperar la gloria pasada, lleva a presentar una narración de las hazañas de los reyes persas míticos que hacen que el lector se vincule con ellos a lo largo del relato, mezclando toda clase de episodios y circunstancias.

Igualmente, en el *Shahnameh* todo es genial. Dividida en tres partes: la mítica, la heroica y la histórica, esta larguísima obra es un compendio enciclopédico en el que se combina la filosofía, la moral, la estrategia militar, la diplomacia, la astrología, el amor divino y profano, entre otros puntos, para presentar la historia de Irán desde su inicio hasta la invasión árabe.

A continuación, se hará una comparación entre los caracteres femeninos de *La Celestina* con algunos del *Shahnameh*, para sustentar nuestro postulado.

4. La mujer en *La Celestina* y en el *Shahnameh*

4.1. La alcahueta.

La obra *La Celestina* toma el nombre de uno de sus protagonistas principales: una vieja prostituta y alcahueta profesional llamada Celestina quien, haciéndose pasar por vendedora de artículos diversos, puede entrar en las casas y, de esa manera, puede actuar de casamentera o concertar citas de amantes; Celestina también regenta un prostíbulo con dos pupilas, Areúsa y Elicia.

Estas tres mujeres, como se puede imaginar, pertenecen al más bajo estrato de la sociedad. Su lenguaje es vulgar, así como su forma de actuar. Su moral queda en entredicho pues el autor, en una magnífica presentación, deja en manos del lector juzgar a estas mujeres, obviamente fuera de la ley humana y divina, al plantear que no han recibido una adecuada educación y que desde su nacimiento están marcadas por la pobreza y la fatalidad.

La ambición mueve el proceder de estas tres mujeres, en especial a Celestina, además de la lascivia, la astucia, la falta de decoro con el ansia de aumentar los deseos y pasiones de los hombres, la envidia y venganza.

Para ello, Celestina concierta citas, actúa de mensajera entre los amantes, recibe recompensas y regalos, -la cadena de oro será su perdición-

En el *Shahnameh* encontramos igualmente la figura de la alcahueta en los amores entre Zal y Rudabeh. En este romance entre enamorados de reinados diferentes y enemigos, la intermediaria en esta difícil situación será una alcahueta, sin nombre, pero que se presta de buen grado a llevar los mensajes al enamorado Zal. En pago a sus servicios recibe bellos ropajes y hermosas joyas de manos de la

enamorada Rudabeh. Los manejos de la mujer serán descubiertos por la madre de la princesa, Sindoj, quien sospecha que posea objetos de gran valor, le propina a la mujer un par de bofetadas, la apabulla y llena de vergüenza y bajo amenazas la hace confesar. Además de la alcahueta principal aparecen tres esclavas de Kabul, que hermosas y risueñas facilitan la descripción física de Rudabeh a Zal y viceversa, aumentando la pasión de los enamorados. Las muchachas serán amonestadas verbalmente por los guardias de palacio por encontrarse fuera de las murallas y sabiéndose cerca la presencia de hombres extraños.

La presentación de la figura de la alcahueta en las dos obras, es completamente diferente. En *La Celestina* es una vieja repugnante y viciosa. En el *Shahnameh* es una mujer del pueblo, que sirve en el palacio y que simpatiza con la princesa. El personaje en *La Celestina* al final muere. En el *Shahnameh*, la alcahueta se libra del castigo con la confesión de su falta y un par de bofetadas.

4.2. La joven enamorada

La enamorada en *La Celestina* es Melibea, una hermosa y virgen muchacha cuya familia de comerciantes goza de una holgada situación económica. Es educada, pues así se nota en los diálogos que mantiene con su amor, Calisto. Sin embargo, es ingenua y su pasión le hace olvidar su posición, su religión y el decoro, hasta el punto que no le importa que Celestina contemple en los jardines su práctica amorosa con Calisto.

Es presentada como una joven enamorada pero sumamente débil, carente de juicio y también indiferente, pues al final se encierra en una torre. Por una ventana confiesa a su padre todo lo sucedido y, al fin, se arroja por ella. El suicidio marca el destino de esta protagonista.

En el *Shahnameh* hay múltiples historias de amor apasionado, pero la más significativa para nosotros es la de Biyan y Maniyeh. El resumen es el siguiente:

Biyan es un caballero persa que contempla desde lejos a unas jóvenes del vecino y enemigo país de Turán, que pasan el día en el campo gozando de los encantos de la primavera. Maniyeh, la princesa e hija del temido rey Afrasiah, nota las miradas y le manda un mensaje a Biyan para que se acerque. Hasta ahí, todo normal. Lo insólito de la historia es que Maniyeh se enamora del persa, le echa algo en el vino, lo adormece y lo rapta llevándose a su palacio. Cuando se despierta el hombre se da cuenta del peligro que corre, pero permanece junto a ella hasta que son descubiertos. El rey Afrasiab monta en cólera, ordena que le quiten el velo y los zapatos a su desvergonzada hija. La expulsa de palacio para que mendigue, y la despidе con una frase que da hasta pena: ¿Acaso no pensaste ni un solo momento en mí?

Al infortunado enamorado Afrasiab manda arrojarlo a un pozo boca abajo y encadenado y ahí permanecerá, alimentado a través de un hueco con mendrugos secos de pan por la enamorada Maniyeh, hasta que es salvado por el héroe Rostam, quien atiende el ruego de la princesa.

Biyan se casará con Maniyeh, a petición del rey de Irán, quien le dirá que es un modelo de fidelidad.

Podemos decir que es una de las raras veces en la historia de la literatura mundial en que una mujer rapta a un hombre y no viceversa. La muchacha es castigada pero no asesinada, purga su pena y, al final, su virtud es recompensada con el matrimonio y el reconocimiento social.

4.3. La madre

El papel de la madre en *La Celestina* le corresponde a Alisa, esposa de Pleberio. Alisa es una mujer adinerada y soberbia, que cree que no existe un joven a la altura de su familia y quiere decidir con quien se casará su hija Melibea. La madre no se preocupa por vigilar a su hija. Es un personaje atolondrado e imprudente. Alisa no tiene casi relación con la joven Melibea. A esta madre le perturban los amores de su hija, una vez conocidos y, al final, ella misma muere ante el desenlace de la historia, pero del susto.

En el *Shanameh* aparecen varias madres, todas sublimes.

Ya hablamos de Sindojt, la madre de Rudabeh y quien desempeña un papel esencial en lograr el matrimonio de su hija con un príncipe enemigo. La fuerza de su personalidad y su sabiduría le dan una brillantez particular, sobre todo entre las mujeres que son consideradas como amas de casa y de mediana edad. Actúa como intermediaria, calma la ira de su marido Mehrab, lo convence para que le prepare un tesoro que le presentará a Sam, su futuro suegro, e implora como embajadora a Sam que convenza al rey de Irán para que acepte a la joven pareja. El desenlace es feliz, nace Rostam, el héroe por excelencia del *Shahnameh*, y el romance de Zal y Rudabeh, que comenzó a hurtadillas y fuera de todo decoro, es aceptado y bendecido.

Imposible no mencionar a Tahmineh, es la hija de rey de Samangan y madre de Sohrab, hijo de Rostam. Esta madre, al saber que su hijo desea conocer a su verdadero padre, hecho ocultado, pues Rostam sirve al rey de Irán, lo prepara para un encuentro que acabara en tragedia y marca uno de los episodios más tristes del *Shahnameh*. Tahmineh tiene tal reacción de dolor ante la notificación de la muerte de su hijo que, a pesar de haber sido escrito hace más de mil años, este pasaje conmueve al lector hasta las lágrimas.

4.4. La esposa

En *La Celestina* ya hablamos de la desafortunada Alisa, personaje neutro y desprovisto de carisma. En el *Shahnameh* las mujeres esposas son muchas, como Farangis, Jarireh, Maniyeh, Katayun Sindojt, Tahmineh Faranak y Faranguis, por nombrar algunas:

La mujer, desde el punto de vista de Ferdowsi, tiene una alta posición. El mayor indicador y símbolo de la mujer en *Shahnameh* es que habla como un ser sabio, artista, autónomo, leal al marido y en pocos casos intrigante. La mujer de ninguna manera es un individuo humillado, sino también el guardián y portador de su identidad y los altos valores éticos. (Akbari, 2002: 63)

Además, una de las más maravillosas historias del *Shahnameh*, en relación a nuestro tema, posiblemente sea la presencia de las mujeres en las escenas ejecutivas del país, con la historia de la ciudad de Herom. Según Ferdowsi, la administración completa de esta ciudad estaba en las manos de las mujeres. Ellas, en dicho lugar, conformaban el ideal de ciertas feministas de hoy en día. Según Nezami, el gran poeta persa, Herom fue una ciudad ubicada en el medio de Cáucaso y era una de las ciudades de Azerbaiyán, pero de acuerdo a Ferdowsi, se trataba de una urbe en la Etiopía de hoy. En esta ciudad la administración de todos los asuntos sociales estaba en las manos de las mujeres y no permitían la entrada de ningún hombre en su recinto, según Akbari.

5. Conclusiones

Una vez expuestos los principales caracteres femeninos en *La Celestina* y su contraparte de algunos que aparecen en el *Shahnameh*, en los papeles de alcahueta, mujer enamorada, madre y esposa, vemos que la visión de Ferdowsi, hacia la mujer es incomparablemente más humana, suave y digna que en la obra de Fernando de Rojas.

En el *Shahnameh* la mujer puede llegar a cometer faltas, pero en la mayoría de los casos (salvo en situaciones extremas como en los episodios de la lasciva Sudabeh, su hechicera, o la bruja que tienta a Rostam), tras repararlas, conserva la vida e, incluso, logra su reinserción social con gloria y alegría al dársele una segunda oportunidad.

En *La Celestina* todos los personajes femeninos importantes mueren, ya sean asesinados, víctimas de suicidio o muerte natural en medio de la deshonra familiar y social. No hay lugar para la piedad hacia estas mujeres, que son presentadas desde el principio, como débiles, tendientes al pecado y, como mínimo, indiferentes e irresponsables. Tanto la Iglesia como el Estado no hubieran tolerado un desenlace

feliz para esta clase de mujeres, por considerarlas indignas y un mal ejemplo para la sociedad.

El feminismo en el *Shahnameh* supera toda expectativa. Muy pocos son los casos conocidos en literatura (y en la vida real), en que sea la mujer la que rapta a un hombre. Si además se tiene en cuenta que esta obra se escribió hace más de mil años, resulta sorprendente su actualidad al ver aparecer, incluso, el caso de una ciudad al mando de las mujeres, superior en organización y encanto a las legendarias Amazonas.

Las razones de esta desigualdad en el trato hacia las mujeres las vemos en la visión tradicional judeo-cristiana del *Torah* y la *Biblia*, que envuelve a *La Celestina*, en que la mujer es inferior, sumisa al hombre por su debilidad física y moral, comparada con el respeto obligado que imponía el culto zoroastriano persa hacia la mujer, considerada igual al hombre en el *Avesta*, y que queda plasmado a lo largo de todo el *Shahnameh*.

Pudiéramos añadir que, en el Irán actual, en que el Islam es la religión oficial, el peso de la cultura ancestral se nota en todos los aspectos de la vida y la mujer es sumamente respetada (exceptuando casos concretos) en todas sus etapas de niña, adolescente, mujer madura y anciana. Por lo que podemos concluir que el feminismo milenario en la literatura persa es una realidad continuada.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- Akbari, Manucher (2002). “Los dignos e indignos en el *Shahnameh*”. *Revista de la Facultad de Literatura y Ciencias Humanas de la Universidad de Teherán*, ediciones de verano e invierno, pp.63.
- Anderson, Bonnie S., y Judith P. Zinsser (2017). *Historia de las mujeres, una historia propia*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Ballesteros, Manuel (1973). *Historia Universal*. Madrid: Editorial Gredos, pp. 154-155.
- Campos Méndez, Israel (2006). *El dios Mitra. Los orígenes de su culto anterior al mitraísmo romano*. Las Palmas de Gran Canarias, Servicio de Publicaciones y Difusión Científica de la ULPGC.
- De Rojas, Fernando (1973). *La Celestina*. Madrid: Colección Letras Hispánicas, pp. 3-76.
- Ferdowsi, Abol Qasem (2004). *El Shahnameh* (Traducción al español mía). Teherán: Ed. Daf.
- Fernández Álvarez, Manuel (2003). *Isabel la Católica, Biografías y Memorias*. Madrid: Ed. Espasa Calpe, pp.281-302.
- Filorama, Giovanni, y Marcello Massenzio (2000). *Historia de las religiones*, Madrid: Editorial Crítica, pp. 445-447.
- Lázaro Carreter, Fernando, y Vicente Tusón (1976). *Literatura española*. Salamanca: Anaya, pp.97-105.
- Mohammadi Shirmahaleh, Shekoufeh (2017). “Héroes y Antihéroes en el *Shahnameh*, una visión mítico-ética”, *Estudios de Asia Y África*, Vol. 52, Núm. 1 (162), pp. 97-118.
- Sagrada Biblia (1960). Madrid: Editorial Católica, pp.31.
- Sánchez Albornoz, Claudio (2003). *La Edad Media española y la empresa de América*. Madrid: Espasa Calpe, pp. 282-283.
- Zand, Afshin (1997). *The continuity of Zoroastrian thought in Iran*, London, McMillian Publishers, pp.75-80.



MILLENARY FEMINISM IN PERSIAN LITERATURE. A COMPARISON BETWEEN THE VALUATION OF WOMEN IN LA CELESTINA AND EL SHAHNAMEH

Beatriz Salas¹

Assistant Professor, Islamic Azad University of Tehran, North Branch, Department of Foreign Languages, Faculty of Spanish, Tehran, Iran.

Feminism is a topic of extreme relevance and importance at the world level. Women make their weight felt in different societies and try as never before to achieve recognition of their person and their work, both inside and outside the home. As literature is an instrument that reflects the life of the human being, whether real or idealized, and of which the writer uses to express in his works feelings, ideas and events that he wishes to transmit to the reader, the woman has always been present. He has been and is an essential protagonist with different nuances. In the present study, a comparison will be made between the feminine roles and their assessment in two masterpieces of world literature: The *Shahnameh* by Ferdowsi, the Persian epic par excellence, and *La Celestina*, awarded to Fernando de Rojas, a work cataloged as the second in importance in Spanish literature, first tragicomedy and prelude to the European Renaissance.

Keywords: Feminism, Literature, Assesment, Audacy, Shahnameh, La Celestina, Christianity, Zoroastrism, Renaissance.

¹ E-mail: besadera@yahoo.com